

CASO PRÁCTICO

Estrella Castro es una joven informática que durante todo el año 2018 estuvo trabajando a tiempo parcial para el abogado Manuel Escobar, con sede en Villalquite (León, España). Sus tareas consistían en el mantenimiento de los equipos y programas informáticos del estudio. Incluso tuvo que desarrollar por encargo de su empleador una aplicación para ayuda inteligente a la redacción de documentos legales a la que denominó *StarClaim*. En esta aplicación, entre otras cosas, implementó el algoritmo de Thomas y Elu, que el profesor C. de la Isla le había explicado en la universidad. En el manual de usuario de *StarClaim* se reprodujeron varias páginas del libro de texto del profesor C. de la Isla, donde se explicaba este algoritmo con mucha claridad.

Algunas copias de *StarClaim* fueron cedidas gratuitamente a algunos amigos de don Manuel -por ejemplo, a Concepción Piquer-, prohibiendo su transmisión a terceros y su copia y duplicación.

Durante este periodo, en su tiempo libre y por su propia iniciativa Estrella desarrolló un simpático y sencillo juego de ordenador llamado *StarGameKK*. En él integró código fuente de otra aplicación que encontró en un repositorio distribuida bajo licencia GPLv3. *StarGameKK* se distribuyó gratuitamente bajo licencia GPLv3.

En septiembre de 2018 un detective privado acudió al despacho de Manuel Escobar y exigió que se le mostraran los ordenadores. Don Manuel se negó a ello. Pero al mes siguiente una comisión judicial se presentó en el despacho y realizó una inspección de los ordenadores en presencia de don Manuel. Se descubrió que en el despacho se empleaban programas de ofimática para los que no se disponía de licencia válida. La adquisición de estas licencias en un distribuidor autorizado hubiera ascendido a un importe de 30.000 euros.

En enero de 2019 Estrella estableció su propio negocio y montó una academia de informática para dar clases de diseño de páginas web. Compró de segunda mano una docena de ordenadores que traían ya instalado el sistema operativo Windows y los empleó para dar sus clases. Al mismo tiempo, está desarrollando una aplicación, en la que lleva tiempo pensando, para gestión de restaurantes chinos. Esta aplicación supondrá una revolución en el sector, pues implementará varias funcionalidades innovadoras.